
CORRELACION TEORICO-CLINICA EN UNA PACIENTE CON PERTURBACIONES NARCISISTAS. SU PRODUCCION ARTISTICA

Lic. María Cristina Foscarini – Dr. H. Córdoba – Comentario: Dr. J. C. Beltramone*

RESUMEN

Partimos de las ideas de Freud, vertidas en el Proyecto de Psicología para Neurólogos (1895) acerca de la constitución del deseo, la organización yoica, y la represión o defensa primaria, juntamente con el concepto de compulsión a la repetición elaborado en el artículo "Más allá del principio del placer" (1920).

Correlacionamos nuestros puntos de vista teóricos con el rico material clínico aportado por nuestra paciente. El aporte teórico que intentamos realizar en nuestro trabajo es que consideramos que hay distintos momentos en la constitución del aparato psíquico (primera tópica, 1900), relacionados con el concepto de deseo de Freud.

El trabajo terapéutico se centró, además del acompañamiento yoico necesario, en que pudiera lograr estructurar sus deseos y mejores niveles de ligadura en su organización yoica.

SUMMARY

I) We begin our work with Freud's ideas on the constitution of desire, organization of the ego, and primary defense of repression, given in his "Proyecto de Psicología para Neurólogos" (1895); together with the concept of repetitive compulsiveness in his article "Más allá del principio del placer" (1920). We've seen in this patient with narcissistic perturbations (delirium and psychotic crisis that take her to hospital), the obtention of better levels in the organization of the ego.

II) In our work we consider that there are different moments in the organization of the self related to the concept of repression or primary defense in the "Proyecto de Psicología para Neurólogos" (1895).

We've noted the existence of different levels in the organization of the mind, that begins with the primary desires, then together and simultaneously, this net of desires is organized, and this organization is manifested as the first bindings of those structures related to primary defense or repression. After that, other levels of difficulties are given by the repression of those structures of desires. We differentiate this concept of repression that has to do with the cultural aspect in the formation of the super ego from the concept of repression or primary defense expressed in the "Proyecto de Psicología para Neurólogos".

III) To our theoretic points of view, we've added a rich clinic material accompanied by the patient's desire of writing her story, and the details and development of her artistic and literary production.

In this patient, the treatment try to help her to organize her structures of desires, besides the necessary reinforcement of the ego. When she had to overcome situations of crisis, she put into practice the mechanism of repetitive compulsiveness. Each time she had to plunge into life she had to face the possibility of breaking her structures as well as major possibilities of integration. She herself expressed during the treatment that the fact of writing her story let her join the past with the present and to project the future.

INTRODUCCION

Nos motivó a realizar esta comunicación el deseo de la paciente, en un momento de su tratamiento, de querer escribir su historia, relacionándola con el desarrollo de su producción artística a lo largo de su vida.

Al acceder la terapeuta a esta propuesta, hizo que pudiese llevarse a cabo su propósito. Este hecho nos pareció altamente significativo.

Ana comenzó a tratarse en julio de 1977. Tenía 42 años. Su primera crisis, en que necesitó internación, fue dos años antes de comenzar el tratamiento. Tuvo un episodio de tipo confusional con ideas de influencia. Al salir del hospital, sentía que había máquinas que controlaban lo que ella pensaba y que la llevarían detenida. En abril de 1977 tiene la segunda crisis, posterior a una visita a los padres, a quienes encuentra enfermos; se pierde completamente y cuanto toma conciencia está en el hospital. Ana lo expresó así: "Estar perdida es como si uno hubiera desembarcado en un mundo desconocido". Sus padres fueron inmigrantes. Luego de esa internación comienza tratamiento; al promediar el año tiene otra crisis en la cual aparece marcada excitación sicomotriz, con conductas agresivas verbales y físicas

hacia el marido, el cual necesita de la policía para poder internarla.

Tuvo otra crisis en enero de 1980, la que fue desencadenada por la interrupción del tratamiento debido al anuncio de las vacaciones de la terapeuta. Comenzó a entrar en situaciones de intenso pánico y desolación, por lo cual se la internó nuevamente.

RELACION TERAPEUTICA

En muchas sesiones del primer tiempo de su tratamiento, Ana permanecía en una especie de estado intermedio entre la vigilia y el sueño, semiconectada con la terapeuta; hablaba de manera ininteligible, al estilo de los niños cuando hablan mientras duermen; y en otros momentos, que a veces ocupaban casi la totalidad de la sesión, estaba completamente dormida. Se despertaba siempre en estado de confusión, con desorientación espacio-temporal, lo cual exigía que se dedicasen los minutos finales de la sesión a ubicarla espacialmente y hacer un mapa del camino que debía recorrer para llegar a su casa. Cuando se dormía en la sesión, ella tenía la impresión y el deseo de haber estado en situación intrauterina, adoptando físicamente la posición fetal.

* Profesor Titular de Psiquiatría y de Psicología Médica.

Cátedra de Psicología Médica I, Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Córdoba.
Jacinto Ríos 571 - Barrio General Paz, (5000) Córdoba, República Argentina.

Expresaba que sólo así se sentía protegida de los peligros del afuera. Era muy difícil para ella, luego de ese estado regresivo, volver a conectarse con el ambiente en que estaba. Cada despertar era vivido como un renacer. En los primeros años de tratamiento, Ana no soñaba. Al finalizar el tercer año comenzó a hacerlo. Coincidentemente con esto, tuvo una actitud diferente en su comportamiento en las sesiones: comenzó a moverse, caminar e indagar tanto táctil como visualmente cada uno de los elementos del consultorio, al estilo de los niños cuando comienzan a investigar, y a reconocer los objetos que los rodean.

Comenzó a aprehender ese mundo que había sentido tan hostil. Presentaba también conductas ritualistas que entendimos como una manera de manejar la angustia que no podía expresar mediante la verbalización. La tarea terapéutica fue la de ofrecerle las palabras faltantes acerca de su sentir, que permitieran sacarla del ritual. Las emociones parecían ser experimentadas como sensaciones somáticas. Carecía de espontaneidad en el contacto personal, unido a distorsiones perceptuales, defectos en la atención y angustia aterradora. Daba la impresión, por instantes, de "estar lejos", con un aspecto de aislamiento y ensoñación; pero en el transcurso del tratamiento se pudo ver que cuando estas barreras se transponían, se encontraban sentimientos muy profundos de soledad, odio, desolación y pánico.

RELATO Y PRODUCCION ARTISTICA

Como comentamos al comienzo de este trabajo, Ana se abocó a escribir sobre su producción artística. Lo hizo de manera bastante libre, donde tocaba hechos pasados, de la época en que había realizado los trabajos, y situaciones vivenciales presentes.

En su primer aporte para describirlos, refiriéndose a lo hecho en 1957, dirige una carta a su hermano, en la cual busca un reconocimiento con respecto a sus pinturas. Trae el trabajo que titula "Figura con máscara". En ese año comienza a beber.



"Figura con máscara", 1957.

Año 1961. Hizo el trabajo final de la carrera. Conoce a Juan. Tuvo un embarazo ectópico, por lo cual la operan y queda estéril. Los cuadros son sentidos como hijos que

dan dolores y alegrías. Quiere vivir para pintar. Deja de beber. Aparece superpuesto el pasado con el presente.

Año 1962. En este año comienza a pintar la serie "Los campos desolados"; esto está en relación con el aborto, vaciamiento, esterilidad que tuvo en el año 1961. Además vive la obsesión de las prostitutas, se sentía prostituta por mantener relaciones con Juan y por vivir donde había prostitutas. Pinta muertos que veía en las paredes del hospital donde la operaron.



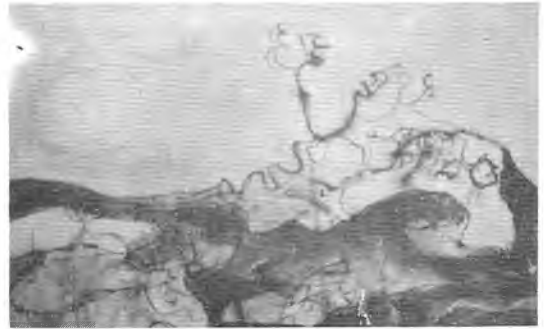
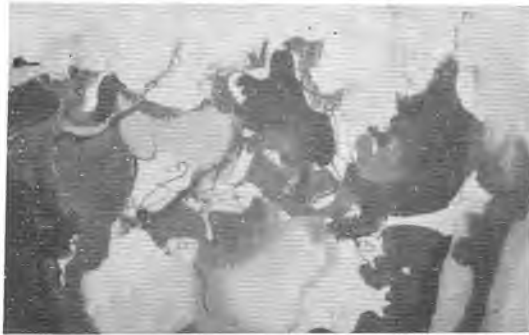
"Los campos desolados", 1962.

Año 1963. "Los inmigrantes". En el escrito de este año refiere conflictos con su madre; se sentía incomprendida, la madre no admitía lo que ella consideraba como sus logros artísticos. No podía dibujar la figura masculina y se sentía totalmente vacía. Estas figuras revelan una situación de desestructuración, vaciamiento interior e imposibilidad de configurar una imagen mejor estructurada.

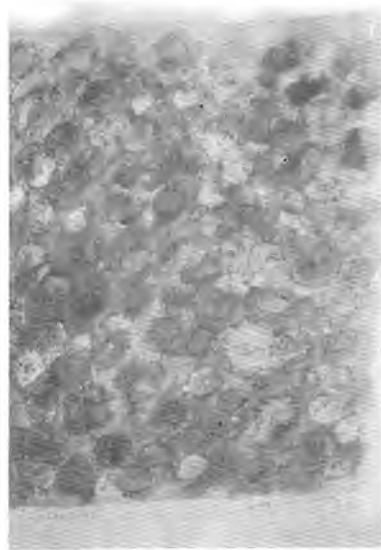


Los inmigrantes, 1963.

Año 1964. Serie "Los campos desolados" y "Girasoles". Serie "Los campos sembrados". Durante su infancia, como ni sus padres ni ella hablaban la lengua castellana, no lograba comunicarse con nadie. Expresó que se sentía "profundamente desolada".



Serie "Los campos desolados", 1964.



"Girasoles", 1964.

En el transcurso de este año hace el pasaje de los campos desolados a los campos sembrados. En uno de ellos aparece tierra, sol y luna. En otro, parece que hubiera engranajes, máquinas, insinuaciones de vida humana, pero todas son sugerencias. Luego comienza a

pintar la serie de "Los campos sembrados". Se enferma Juan y ella se siente confundida y abandonada.

Año 1965. "La dama del sombrero": es una figura real, una profesora que lleva una vida promiscua. En ese tiempo ella estaba triste sin saber por qué, y las broncas se le convertían en tristezas.

Año 1966. "Disfraces". Hace figuras sin brazos. Se traslada a Buenos Aires. Sentía que se había desprendido de los padres y que se podía entregar más fácilmente a Juan. Se sentía más libre.



"Disfraces", 1966.

Año 1967. "La familia", "El dolor", "El acribillado". "El dolor", expresa que es Juan, todo el dolor que él sentía en ese momento de enfermedad psíquica. "El acribilla-



"La dama del sombrero", 1965.



"El dolor", 1967.

do" es el mismo tema, pero como si se abrieran agujeros en el pecho. "La familia": dos figuras femeninas como si quedara una sola y dos rostros, se mezclan con la figura masculina. Es la unión de cuatro figuras (referencia a su situación familiar). La familia de origen está compuesta por un hermano y su madre.



"La familia", 1967.

Año 1968. "En la calle". Figuras esquemáticas, sin brazos, figuras famélicas. Esqueletos. Quería hacer arte social. Es una figura que se mete dentro de otra.



En la calle", 1968.

Año 1976. "Niño". Se destaca la mirada de ese chico. En el escrito expresa que ese año ella no salió totalmente bien de la internación. Aunque pudo retomar la pintura. Cuando escribió esto, siente que escribir le permite ligar, volver hacia atrás, ligar y volver al presente más enriquecida, no mirar hacia atrás como un vacío, sino que hizo cosas y ha tenido vivencias, que no ha sido vivir en vano los años pasados, que mirando hacia atrás puede mirar hacia adelante.

Años 1977 y 1978: "Bebedores". Los de atrás se apoyan uno en el otro. Cada uno refleja un estado de ebriedad diferente. Este cuadro es semejante en su composición al de "Knock-out". Al comienzo de ese año tiene su segunda crisis psicótica. Luego de esto comienza su tratamiento. En 1978 trabajó en óleos, con mucha angustia, sobre todo al entrar en contacto con la materia. Consideró que sus óleos no tienen soltura, tienen esa carga emocional contenida que ella vivió durante ese año.



"Niño", 1976.



"Bebedores", 1977.

Año 1979. "Al calor de la noche". Dice que es un grupo familiar reunido alrededor de un brasero de carbón. Niña que abraza a la madre. Escena familiar idealizada; escribió: "Es lo que no tuve. He deseado dar y recibir cariño de mi madre o inventar las caricias que tanto ansiaba y no tenía". También escribe que estos grabados fueron hechos conjuntamente al proceso terapéutico.



"Al calor de la noche", 1979.

Año 1980. "Haciendo el pan". Fue a sacar apuntes a una panadería. Significó poder dibujar la figura humana en movimiento.



"Haciendo el pan", 1980.

Año 1981. "Sosiego y dolor". Fue realizado en un momento de mucha angustia, días en que sentía entusiasmo y otros, totalmente vacía.



"Sosiego y dolor", 1981.

CONSIDERACIONES FINALES

Ana habló en el transcurso de su tratamiento, de sentir el pasado como vacío; por lo tanto, la posibilidad que tuvo de comprender su pasado le sirvió para una mejor organización de su psiquismo; como si hubiera encontrado "reservas" en el mismo. Ella dijo: "Es como si pudiera ligar mi pasado con el presente y el futuro, que

yo tenía desunidos, como las caquitas de las cabras, bolitas separadas que no se pueden unir".

Correlacionamos esto con las ideas de Freud vertidas en el Proyecto de Psicología para Neurólogos (1895), y en otros artículos de su obra, acerca del deseo, del concepto de defensa o represión primaria y de la organización yoica, relacionada con la problemática del deseo.

Freud habla de la constitución del deseo en el Proyecto; desde allí, en una tarea teórico-especulativa, nosotros percibimos la existencia de distintos niveles en la organización del psiquismo, partiendo del establecimiento de los primeros deseos. Freud, cuando habla en el Proyecto de la vivencia de satisfacción, nos remarca el deseo constituido por tres elementos que sintéticamente estarían dados por una tensión de necesidad (cantidad pura); registro o huella mnémica de ese objeto, y registro de las descargas realizadas durante esa experiencia.

Estos son, esquemáticamente, los tres elementos que Freud ubica como constituyentes de los primeros deseos, como primeras cualidades psíquicas, como primeras estructuras en función de niveles psíquicos. Luego, conjunta y simultáneamente, se va organizando esa trama de deseos, organización de esas estructuras registradas a nivel de huellas mnémicas, organización que se manifiesta como primeros niveles de ligadura de esas estructuras (concepto de defensa o represión primaria del Proyecto); establecimiento y puesta en movimiento del principio de placer-displacer.

Como sabemos, en las perturbaciones narcisistas, lo que está en juego no es un conflicto entre estructuras, sino la misma estructura del yo. En los procesos de desorganización, el aparato psíquico sufre una des-diferenciación, pierde su organización cualitativa para devenir mera cantidad. Cuando por la desorganización del aparato las cantidades (estímulos endógenos o exógenos) no pueden ser organizadas o incluidas dentro de la serie placer-displacer, se recurre a la compulsión de repetición como mecanismo primitivo.

Pensamos que en gran parte de su perturbación narcisista, Ana necesitaba ligar, unir, etc., aquellos deseos ya constituidos y desorganizados en ella.

En Ana existió desde el comienzo, como lo más fundamental, una carencia de integración en su organización yoica; ella dice en sus escritos: "Yo no nací", etc. Creemos que lo que más influyó en su débil estructuración psíquica fue la situación del aborto que, como lo hemos percibido en el desarrollo de sus escritos y de sus obras, aparece como negado, separado, por lo tanto no elaborado, y que luego repercute en el devenir de su vida. En ese momento crucial de la vida de una mujer donde definirá su querer o no hijos, y que por las exigencias externas y su precario yo, se produce la desestructuración, poniendo en movimiento el mecanismo de compulsión de repetición. Freud, en la última parte del Capítulo III de "Más allá del principio del placer", refiriéndose a la compulsión de repetición, dice: "Nos aparece como más originaria, más elemental, más pulsional que el principio de placer que ella misma destrona".

Evidentemente que hay muchos elementos a cotejar, tanto clínica como teóricamente, por lo tanto dejamos abierta esa posibilidad.

COMENTARIO

En esta comunicación, de neto enfoque psicoanalítico, los autores dan cuenta del registro sucesivo por parte de una paciente y a través de su producción plástica, de los diferentes momentos vivenciales que se experimentan en el proceso regresivo del enfermar psíquicamente. Es un trabajo de elocuente valor científico por cuanto se pueden apreciar a lo largo de la evolución los aspectos regresivos y desestructurantes de la organización psíquica, permitiendo una aproximación desde la expresión gráfica a la experiencia intensamente perturba-

dora que sufre el psicótico al carecer de un aparato psíquico continente frente a las situaciones desbordantes que plantean las crisis vitales.

Personalmente, considero muy auspiciosa esta publicación en el órgano de difusión científica de la Facultad de Medicina, porque permite acercar un material clínico inusual como elemento evaluativo para comprender —como un enfoque más— el particular y desgarrante mundo que se apodera del psicótico en sus crisis, generalmente inenarrables en toda la extensión que implica un proceso desorganizativo del "YO".

BIBLIOGRAFIA

AVENBURG, R.: El aparato psíquico y la realidad. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
FREUD, S.: Proyecto de una psicología para neurólogos. Tomo III. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid.
FREUD, S.: La represión. Tomo XIV, Amorrortu Ed., Buenos Aires.

FREUD, S.: Más allá del principio del placer. Tomo XVIII, Amorrortu Ed., Buenos Aires.
FREUD, S.: El yo y el ello. Tomo XIX, Amorrortu Ed., Buenos Aires.
FREUD, S.: Inhibición, síntoma y angustia. Tomo XX, Amorrortu Ed., Buenos Aires.